

EL DISTRITO

REVISTA SEMANAL DEFENSORA DE LOS INTERESES GENERALES DEL DE POZOBLANCO

Pozoblanco 2 de Octubre de 1895—Año I.—Núm. 15

Redacción y Administración.—Muñoz de Sepúlveda núm. 7

Una mirada abajo

Cuando la política agotando la sabiduría de los pueblos y de la pública opinión, se empeña en vivir sin reparar en los medios, se produce la anarquía administrativa y es vano todo empeño en presentar como bueno, lo que tiene la entraña podrida y está desahuciado de curación.

Si el dón de la obediencia no fuese innato en el ser social, los cataclismos se sucederían con rapidez aterradora y el orden que informa la humanidad para cumplir su destino, desaparecería de la faz de la tierra, llevando en pos su desequilibrio, en confuso torbellino ideas de justicia, de caridad, de lógica y de conveniencia. Por fortuna el hombre obedece á las circunstancias y se acomoda al medio ambiente que se respira tras esas luchas gigantes de implantación y exolismo que marcan el martirio y el triunfo de la virtud ó la sangrienta y sarcástica carcajada de la víctima.

A los males de natural carácter que soporta la familia humana en el doloroso proceso de su existencia, se adicionan los mil y mil accidentes de sus distintas constituciones político-sociales, que unas veces la desgracia, otras la imprevisión, y otras el egoísmo, acrecientan para formar su descontento y acrecentar la enfermedad.

De los daños que nos proporciona esa raquítica naturaleza; de los castigos impuestos por el superior Ser á nuestras culpas originarias; de las penas señaladas á los propios errores, nadie osará quejarse, sin incurrir en la afrentosa nota de soberbia; así, cuando se soportan las calamidades con resignación, cumplimos el deber, pero cuando el sufrimiento nace de nuestra voluntad y propende á aniquilar la propia razón, avasallando las leyes naturales y divinas, los preceptos sociales y los principios individualistas, en el ajustado molde de la

lógica no caben otros términos que la separación y el desprecio con que el hombre debe mirarse, al no recurrir con energía en busca de un mitigador y de un bálsamo que le aleje de tan cruentos martirios.

¡Que hermosa es la sociedad cuando de su conjunto brota el afecto y la fraternidad! ¡Que sublime cuando produce la redención y por ella se afana!

¡Que horrible cuando olvidando nuestro común origen se convierte en jaurias de encontradas y enemigas alimañas, dispuestas á devorarse unas á otras y á deshacer el harmónico conjunto, solo por satisfacer la pasión brutal del egoísmo.

Todos los trabajos de la Filosofía, toda la obra de la religión, todo el empeño del progreso, tiende á señalar este paralelismo que con tan reñidos fines se desarrolla en nuestra historia, y á marcar definitivamente los senderos de aquellas hermosuras, poniendo obstáculos á aquellas horribilidades; y á pesar de ello; á pesar de que tremolamos la bandera de la equidad como amparador molde de la distribución de coronas y sacrificios, cuanto y cuanto mentis nos arrojan á la inmediata presencia de los hechos, y cuanto desencanto, cuando el escarpelo del análisis depura fibra por fibra la organización de esos pueblos que por su experiencia ó por su historia deberían estar colocados bastante más cerca del ideal humano, del principio sano de justicia, del convencimiento imperecedero de nuestra miseria y fugaz tránsito.

Esas brillantes constituciones, donde se marcan y detallan como sobre nieve los principios fundamentales de los Estados, nos revelan el adelanto de los pueblos, su grado de cultura, su capacidad de gobierno; nos dicen que depende de nuestra voluntad avanzar por el camino de la perfección, nos cuentan cuanto significa que el principio de autoridad se entronice sobre el imperio de la justicia, y que este determinará el triunfo de la sociedad

hasta conducirla alegre y satisfecha al triunfo de la verdad y de la sabiduría, y sin embargo... cuando con el lente de la observación examinamos detenidamente el cuerpo social y oímos sus gritos de dolor, en vez de sus vítores de esperanza y buscando la causa descendemos al detalle, una contracción involuntaria, nos aparta la mirada triste y dolorida ante el oceano de inconsecuencias y de horrores que se desarrollan bajo el manto limpio de la Ley y bajo la suave oleada del doctrinario precepto.

Un orden que ha debido venir para desarrollar los sanos principios de esos fundamentales códigos, ha venido á bastardearlos á truncarlos y descomponerlos en beneficio de la osadía, de la culpa ó de la indignidad; el orden político: el orden político que tiene sus métricos de cabecera y que no escucha otro que su dictamen; el orden político que ha consustanciado el gobierno con el poder, la administración con el mandato y que consiente por una hora de amor propio, siglos eternos de desesperación; el orden político centralizando y creyendo bueno lo que á él importa; el orden político cerrando los oídos al clamor general y escuchando solo las adulaciones del favorecido, pero el orden político tal y como ha llegado á la conciencia pública constituido por unas cuantas personalidades irremplazables, con moldes antiguos y gastados, mandando á la batalla electoral sus sabuesos con el razonamiento de la amenaza, decretando el porvenir; definiendo las aspiraciones, prodigando las mercedes ó las cadenas á quienes piensan ó no de igual suerte, creyendo en la felicidad, estimando la satisfacción por los erup-tos de su insaciabilidad y dejando al tiempo la solución de los grandes problemas que afectan á los pueblos, llamándose desgraciados si el casual éxito no los acompaña y sapientísimos si la solución acierta á dar con esos intereses.

¡Ay! bajad de esas alturas, venid

á sentir con nosotros las inmediatas impresiones; venid á las pobres ciudades y á las humildes aldeas; descendad al examen de la economía doméstica; ved al labrador, al industrial y al comerciante mezar-se los cabellos porque todos sus cálculos, todas sus ilusiones, todos sus trabajos hanse derruido estrepitosamente ante una disposición ministerial, ante una negociación financiera, ante un tratado internacional, ante un acuerdo de unos cuantos concejales de oficio que validos de las circunstancias y contando con el impuesto número de la mayoría y con la impunidad han aprobado en reparto ruinoso para los enemigos políticos, y constante entredicho del desvalido de influencia; vereis esos pueblos que han soportado tantas y tantas revoluciones despertados de una paz que viene á matar con los acicatezcos del desmayo y la irremediable desconsolación.

O la centralización vigorosa y rígida ó la descentralización administrativa; con aquella se evitarán las arbitrariedades locales; con esta se dará armas á todo ciudadano para defenderse del caciquismo y de la injusticia; sin una ni otra las treguas se romperán y volverán aquellos tiempos desgraciados en que la política era una guerra sin cuartel y un fecundo germen de represalias.

El contribuyente no puede con tanta carga por que la propiedad no produce para sostener el boato y la esplendidez oficial, pero menos puede con esas venganzas que atacando el presupuesto de las familias las lleva á la miseria por la sola razón de militar en otro bando ó no militar en ninguno, y si la previsión gubernamental no acude pronto en su auxilio, el espíritu público reaccionará en defensa de sus legítimos intereses y cuando se venga en busca de su apoyo en un momento dado, responderá con la indiferencia, ya bastante marcada, á los fastuosos programas de los partidos y á las promesas de sus laboradores.

Deberes de los gobiernos fijarse en estas estremidades y ya que acaparan por el actual sistema administrativo todas las atribuciones de los pueblos, deber es, no dar sanción a ninguna forma contributiva sin examinar serena y detenidamente si han llenado todos los requisitos que las leyes determinan.

Sobre todo las Administraciones de Hacienda deben tener mucho cuidado en la aprobación de los repartos para cubrir el déficit de consumos, pues esta es un arma inica en las localidades donde subsiste, habiendo necesidad de compulsar el reparto por territorial en averiguación de las omisiones tanto de contribuyentes como de bases de imposición, interesándose por que el repartido tenga conocimiento de los tramites del expediente, y sobre todo deben los poderes procurar a toda costa que desaparezca ese arma de las manos del caciquismo y al mismo tiempo que los pueblos se gobiernen por las personas mas probas, mas desapasionadas y que menos compromisos tengan con los actores del teatro politico.

Estas medidas aliviarán un tanto la triste situación del pobre pueblo sin las cuales mira con ojos espantados el nebuloso porvenir que se presenta ante su vista.

TANGOS

(Música de mi tio político)

—Y ha pasado la feria mi guajiro
Sin que me compres de la feria nada
¡Ay infelice de mí, que tus amores
Son mentidas palabras!
Si el capataz no fuera tan rumboso
En prodigar festejos y dianas,
Hubiera parecido un cementerio
Mi villa idolatrada.

Gracias a sus afanes y cuidados
La rancharia gozó bienes sin tasa,
Y el poblado del llano despertose
Rirueño como el alba:
Corriéronse las cintas felizmente
Sin que a los negros les pasara nada,
A pesar de pasar los caballeros
Rozando sus gualdrapas.

Hubo vistosos fuegos que a los cielos
Veloces sus gemidos elevaban
Por que en la tierra, Pancho, no hay
aídos

Para voces tan claras:
Los árboles lucieron peregrinos
Fantásticas y harmónicas gírnaldas,
Que en caprichosos fuegos ofrecían
Las luces venecianas

Merced a su galante ofrecimiento
Y aquesa pulcritud de tres y raya,
Limpio y bien limpio el Pósito de todo
Bailose tango y danza.

¡Cuanto trabajo, oh Pancho, no supone
Cobijar los graneros con la capa,
Para evitar que el polvo de los vales
El trigo apaulillara.

Solo tú como piedra berroqueña
Impasible has mirado que tu Pancha
Necesita adornar sus esbelteces
Con perlas y esmeraldas.

Aun es tiempo muy bien, comprame
algo...
Siquiera una perrilla de avellanas,
Que roa en vez de hueso, algo de fruto,
Ya que no sean magras

—Ven acá tentación y no me enrites;
Comprende que entre Troyas y Octavianas

Me han dejado mas limpio que un espejo

Las cosas de la patria:
Comprende que esta villa adormecida
Por el mortal sopor de su prosapia,
Corriendo la polvora a diario
Lo invierte todo en salvas.

Comprende que un reparto han fabricado

Los Sres. (q. D. g) nos mandan
Y que tendremos Pancha que sacarlo
Dios sabe de que, Pancha;
Comprende que han dejado a cuatro
cientos
Sin repartirles por consumos nada,
Apesar de decir la ley del cuento
Que aquel que tiene paga

Comprende que los negros liberales
Llevaremos el pato en la jornada,
Y que quien sabe ¡oh Dios! si esos festejos

Los pagaré yo, Pancha.
Entre picos y palas y azadones,
Dicen que hubo un varon de edad pasada,
Que formuló una cuenta de millones
Al amo de las cargas.

Entre picos y palas y azadones
Y en colocar las luces venecianas;
En poner las garruchas de las cintas,
Por mas que eran de lata,
En pagar el programa de festejos
Y en adornar el trono de la banda,
Estoy temblando que la cuenta sea
De azadones, de picos y de palas.

Pancho del Valle

COMUNICADO

Sr. Director de EL DISTRITO:
Muy Sr. mio y de mi consideración
más distinguida: De su ya notoria bondad, he de merecer se digne dar cabida, en las columnas de su ilustrada publicación, a las siguientes líneas, que —con pié forzado— me obliga a escribir, una descarnada y rajante pluma,

que sin duda debió cortarse allende los mares, en la jactanciosa América. Estrañaré a V., mi querido Director, este ruego que le dirijo, partiendo la ofensa de otra publicación; pero como jamás abrigué la idea de defenderme de ataques dirigidos a mansalva, con alevosía y a traición, por los que tienen siempre su permanente domicilio tras de la Cruz y a los que ha juzgado ha tiempo—con su inapelable fallo—la pública opinión; renuncio el derecho que la vigente Ley de Imprenta concede al agraviado, pues me ha enseñado una experiencia provechosa, que otra víctima de éfnica é injustificada ofensa—nuestra digna Autoridad local,—tuvo que satisfacer a sus detractores —por su defensa prevista—veinte y una pesetas veinticinco céntimos, que no costaría sin duda toda la tirada, ni —por su escaso mérito literario—todos los números, hasta hoy publicados, de aquel periódico.

Anticipando a V. gracias mil, aprovecha nueva ocasión de reiterarle su consideración y afecto personal, su atento S. S. Q. B. S. M.

Julio Pellitero

Sr. D. PEDRO VALERO

Aunque muy modesta la posición que me hace ocupar mi más modesto Título Académico, obtenido en la Universidad Central, en un solo curso—de los tres que comprende la carrera del Notariado—y en los exámenes ordinarios, para no ser más gravoso a la desinteresada y generosa protectora, a quien seré eternamente deudor; no tema, no, que pueda descender, hasta donde han llegado sus encubiertas injurias, sus irreflexiones y su ligereza, para devolverle—igualándome—sus infamantes imposturas y demigrantes insinuaciones: descenso, tan visible en el concepto público, que ha conseguido reverdecera ya olvidada página de su pasada historia. Muéveme solo el deseo de consignar—por si los ignora—varios hechos, para que en lo sucesivo puedan servirle de norma si—lo que no espero ni deseo—vuelve a ocuparse de mi humilde personalidad.

Prímero: que vivo con más ó menos holgura—pero con independencia—de los derechos que me concede la Ley en las actuaciones que practico como Estríbano de este Juzgado, sin necesitar—para postres—de los arrendamientos del edificio-teatro que poseo.

Segundo: Que tengo probado, hasta la saciedad, mi desinterés pecuniario en todos mis actos públicos y privados—quizás más allá de los límites que mi modesta posición demanda.

Tercero: Que conservo incólume las doctrinas católicas que mi inolvidable protectora supo inculcar a seis generaciones; inclusa—la de sus progenitores,—por espacio de cuarenta y cuatro años; y ejercido la caridad cristiana con propios y extraños—no como la practican sus ocultos inspiradores y V. la segunda—sino como manda nuestra Santa Madre la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, y de ello es público testimonio la epidemia variolosa última—de triste recuerdo—

en la que y en unión de otros nobles corazones, imploré de puerta en puerta la caridad pública, pasando por mis manos a las de las familias de los epidemiados más de cuatro mil raciones de pan, carne, jamón, gallina, chocolate, huevos, leche y vinos, según la prescripción facultativa; sin que ninguno de los pregoneros católicos de hoy, aportara por la casa de los señores Muñoz y Garzo a practicar esta obra de misericordia; dándose el caso de persona menesterosa al demandarle una limosna en su puerta, nos despidiera humildemente, con estas palabras: «Mucho quisiera poseer para aliviar la desgracia de más hermanos enfermos, pero les doy esos cinco céntimos que son todo mi patrimonio.»

Cuarto: Que no teniendo V. probada su suficiencia en materias teológicas y dogmáticas, pues que abandonó por propia voluntad ó por superior mandato, las aulas—en su aprendizaje—donde tales sagradas materias se enseñan, marchando a países ignorados, por cuyas causa, hasta desconozco si en la habitual residencia que tuviera, existía algun Templo Católico, donde alabar a Dios y darle gracias por su infinita misericordia; carece de títulos para medir y aquilatar los grados de catolicismo que marca mi barómetro religioso y menos para censurar mis actos, como soldado de la Iglesia Militante, censuras, que sancionada por V., me hacen el mismo efecto que el galipuche que dá por las mañanas un famoso industrial—para salud del cuerpo—compuesto de póleo, beleño, hinojo, carcahué tostado y caraca y que cocido todo vende por rico moka. Ninguno; los que lo toman siguen lo mismo en sus dolencias.

Quinto: Que durante las varias representaciones teatrales verificadas últimamente, a pesar de la *inmoralidad y falta de pudor*, de las apoteosis que representan y que nos describe el Sr. Valero y *del deber de todo cristiano* que nos enseña en su artículo *Teatro y baile* que consiste en *morir para el mundo; luchar contra las inclinaciones malas y huir hasta las ocasiones de pecar*; apesar de todo esto, repito, el Sr. Valero no faltó a las primeras representaciones que censura, mediante dos butacas que le regalaba todas las noches la empresa; es decir, que no solo asistía y se extasiaba con el *naturalismo pornográfico* sino que se hacia acompañar de otra persona que ocupara la otra butaca, sin temor a corromperla por solo el vil negocio, de que nos habla, aprovechando el regalo; dejando solo de concurrir a este espectáculo, cuando la empresa—herida en su dignidad y decoro por el Sr. Valero—le recogió las butacas-regalo—y dió orden a los porteros que impidieran la entrada a dicho Sr. sin previo pago de billete. Entonces ya no volvió ni vió otros espectáculos hasta los días de feria, que se le vió en los salones de bailes y demás festejos gratis.

Señto: Que no volveré a ocuparme ni contestaré a ninguna alusión que me hiciera, sea cualquiera su índole, y sólo de la injuriosas, ante los Tribunales.

Soy do V. hermano en Jesucristo,
Julio Pellitero.

Te a
ces otra
trim
ron,
de que
copetad
dia en
rio sus
—Mi
ria, par
seo y m
nación
me pro
encuent
varlo á
no teng
apendi
les años
me disp
y que ex
mundos
la ambic
na, que
y amarg
que una
ploro y
pero no
caro po
menos q
alguna i
bl, dad
—Se
hazte pe
Impos
para diri
en el ridi
da misión
—Poc
apesar d
él. Aquí
que debe
pueblo r
lización.
se pued
impunen
asocias á
propenso
tas las sin
de bueno
ga; te apr
y losaluci
ras pintad
colores y
crear un
has de di
más ó m
idea mun
consegui
suscripc
churoso n
desnudez
nemente
cer acriso
radas cole
vidades, fr
cuanto se

Dialogos domésticos

Te aseguro Simón que si no haces otras diligencias, el escaso patrimonio que mis padres me legaron,—ya disminuido por tu afán de querer alternar con los más encopetados, tocará á su fin y llegará día en que nos falte hasta el necesario sustento.

—Mis esfuerzos son estériles, María, para conseguirlo que es tu deseo y mi anhelo; torturo mi imaginación en busca de un proyecto que me proporcione alguna utilidad y encuentro mil dificultades para llevarlo á la práctica. Tú sabes que no tengo oficio ni beneficio; que solo aprendí cuatro latines en mis juveniles años—gracias á la protección que me dispensara un virtuoso sacerdote, y que extraviado despues corrí por mundos desconocidos, impelido por la ambición, en busca de una fortuna, que solo me ofreció penalidades y amarguras, sin obtener otro fruto que una triste experiencia. Yo deploro y lamento nuestra situación, pero no divisó nada claro en el oscuro porvenir que nos amenaza, á menos que tú no me ilumines con alguna idea que pueda ser realizable, dada mis escasas condiciones.

—Se me ocurre un pensamiento; hazte periodista.

Imposible; yo no tengo aptitudes para dirigir un periódico y caería en el ridiculo sino llenaba su elevada misión.

—Poco conoces el mundo Simón, apesar de haber rodado tanto por él. Aquí no saben los requisitos que debe reunir el escritor, es un pueblo rudo, sin cultura y sin civilización. muy levítico y oscuro y se puede decir cualquier vaciedad impunemente. Escucha mi plan; te asocias á unos cuantos de los más propensos á la credulidad; te captas las simpatías de algunos jóvenes de buenos sentimientos y de fé ciega; te aprovechas de su inesperienza y los alucinas contandoles tus aventuras pintadas con vivos y agradables colores y les haces ver la necesidad de crear un periódico católico, que tú has de dirigir mediante un sueldo más ó menos pingüe, ageno á toda idea mundana y política, y una vez conseguido sino son bastante las suscripciones, al amparo de ese anchuroso manto con que cubrirás tu desnudez intelectual, puedes impunemente vejár, difamar y escarnecer acrisoladas reputaciones, honradas colectividades, dignas autoridades, fracciones políticas, en fin, cuanto se oponga á tu medro perso-

nal, y á la conveniencia y fines de tus asociados.

¿Y como cumplo yo mis deberes periodísticos si carezco de condiciones?

—Pues sencillamente. Copias de otros periódicos aunque sean muy antiguos, las noticias más insustanciales; describes escenas inverosímiles, ocurridas en lejanos países; atribuyes á liberales y progresistas, hechos contrarios al dogma católico; te revistes de Pontifical, y declaras, quienes pertenecen ó son hijos de la Iglesia y quienes hijastros/atacas á unos profesores, por deficiencias en la enseñanza de la niñez, y ensalzas á otros para sembrar el cisma entre ellos y hacerte de partidarios; asistes á las sesiones del Ayuntamiento y combates como desastrosa, su administración; censuras los actos del Alcalde, aunque vayan inspirados en fines plausibles; atacas los periódicos locales, con denuestos é insultos, hasta hacerles abandonar—por prudencia—la discusión; pones en tela de juicio la rectitud de los Jueces municipales y afirmas que algunos, patrocinan ó toleran la inmoralidad ó punibles vicio; denuncias—siempre apoyado en el público rumor—garitos, casas de juego, habidas ó por haber, y si te piden esplicaciones los Tribunales, aseguras que tú no creistes nunca esos rumores, que es imposible que existan aquellas, dada la esquisita vigilancia de las autoridades; publicas los defectos de todos, lanzando sus nombres á la execración pública; procuras asistir—gratis—á los espectáculos públicos y cuando te causes de ellos—por vía de gratitud—difamas á los actores, á la empresa y al propietario del local, y calificas á los espectadores de limitado pudor; concurre á los bailes, é inventas escenas poco edificantes—que solo tú ves—para ridiculizarlo; y cuando te falte material, escarneces á diestro y siniestro—inspirado siempre por piadosos fines y evangélica caridad, á tu manera—á los más susceptibles, para que su dignidad les obligue á defenderse en tu periódico, y además les llevas el dinero por el exceso de líneas, que usen para su defensa, y te aseguro que, de este modo, adquirirás renombre,—que hoy no tienes—y viviremos más holgadamente.

Acepto gustoso tu plan, y lo pondré en práctica desde luego. ¡Quiera la suerte evitarme algun tropiezo, que haga envidiables mis pasadas y tristes aventuras.

De Buenos Aires venia
EL TABANO, (venidero)
Y le contó esta historietta
A su hermano PELLIBRO

CLAVE LOCAL

En el Ayuntamiento 000

Nos parece segun impresiones que recojimos del público, que no ha habido sesión el domingo último; y con el fin de cerciorarnos de la verdad nos hemos acercado al establecimiento de bebidas que tiene en esta villa el tío Lapa y adonde con asiduidad concurren nuestros ilustrados amigos Roque y Tiburcio á los cuales hemos sorprendido en íntimo coloquio, donde entre libaciones y humoradas sugeridas por el dios Baco les oimos el siguiente dialogo.

—Paese mentira compae Tibursio que no te hayas acordao de que el 24 de Septiembre es la feria é nuestro pueblo.

—Cayosté compae Roque lo cá mi ma pasa no le pasa á criatura denguna; figuresosté que el cortijo que tengo bajo mi mando sa pronunciaio por la anarquía y hasta los pavos han querido declararse en huelga.

—Esplichesosté y tanimientras allá vá esa caña del mejor vino que ha pisao la tierra é las bellotas por que entre parentesis este compae Lapa es el mas barbian pa escojer los cardos cá pario madre.

—Pús á tu salud y allá vá el conflicto que te iba á relatar; figuresosté compadre que confio en ciertas creencias de mi mesmo, le habia anunciáo á los muchachos del cortijo que pá la viajá de las Mercedes les daria un dia de asueto ya que tó el año estan jarre que jarre sin mas satisfacción que el ajo y la lavija y cuando tó estaba dispuesto pá el espectáculo el diablo que no tiene acuerdo bueno mete la pata y nos manda un dia sin sol y como quien dice sin luz temiendo que celebrarse las fiestas á la vacilante luz del candil de la cocina; pero de cualquier modo ya dispuesto á diversionarios cumplí mi ofrecimiento en la forma siguiente.

El día 25 amanecimos por la mañana y entonamos los tangos de Pancho con la música de su tío político to alusivo al acto, y luego de 5 á 7 de la tarde harmonizamos la cantata del mismo tío político, con letra tambien alusiva al acto; el 26 corrimos los escalas por la esa el cortijo, sobre el burro del amo, y á las nueve de la noche se quemaron los restrosjos produciendo un espectáculo entusiasmador.

El 27 cuando se rompía el arba, volvimos á entonar los tangos de Pancho, tambien alusivos al acto; de 5 á 7 de la tarde cantamos unos tanguitos y el pensaoor colocó en lo alto del almiar mayor un pan de jigo pá que los muchachos gatearan hasta agarrar yo ¡No sabes la fruision con que vimos el espetáculo! miradas ansiosas, contorsiones de estómago, porradas descomunales y nada el pan de jigo no se dejaba cojer; tanimiestras bailamos al són de la música del tío de Pancho é hicimos unos juégos en la cocina donde lució sus abilladaes el paverero Perico y en fin te jigo, compare, que con tanta ocupación no he tenido tiempo pa ná y tanto es así que el domingo á las once, me tenían citao

pa ajustar las cuentas con el amo y no he podido asistir temiendo y con razón que me espache por d'jar lo principal por lo secundario pero... ¡Que quíeres! flaquezas humanas—Anda, anda compadre pús guena es la que te espera; he sabio quique los amos pensaban pedirte cuentas el domingo, conque, bonitos se habran puesto con tu falta de asistencia.

—No seas tonto Tiburcio, á los amos los tengo engatufaos, y con decirles que voy á sembrar pá el año que viene en mu guenas condiciones, se queantan satisfechos, pues cuento con el ama de la casa, que es una barbiána y con los chicos, y aunque los nueros protesten ¡A mi qué!

—Pús entonces echa otra copa y jaremos hora pa ir á la sesión del Ayuntamiento.

—¡Que sesión ni que niño muerto. ¡Pus no sabes que la pasao al Arcardo lo cá mi que distraio y cansao con tantos espetáculos, sin duda se durmió ayer á las seis é la tarde y aun toavia no ha despertao? es decir á menos que esté enfermo ó ausente ú se marchara antes de las once y cuarto de la casa grande.

—Y te paese pa menos?

—Pus mira entonces que mos echen otras copas, á bien que la pagan con la multa é los que no asistan.

—Y á propósiso sabes si el amigo Lapa ha cobrao las anteriores?

—Consignás estan en la Ley y en los presupuestos; ahora si cumpton ó no con el préceuto, eso no lo se yo; ni me importa.

—Pues que echen y viva la Pepa por que con esta

VAN CUATRO

—x—x—

DATOS Y NOTAS

Por falta de espacio no insertamos un comunicado que nos remitien de Torrecampo, denunciando hechos abusivos de aquella autoridad administrativa y del que extractamos los siguientes:

1.º Que en acuerdo del Ayuntamiento fecha 24 de Junio último se determinó en número de 500, las familias pobres, para la asistencia facultativa y que en las listas publicadas solo aparecen 460 adjudicadas al favor y no á la necesidad.

2.º que por este motivo y temiendo desórdenes se ha concentrado la Guardia Civil en aquel punto y se han armado escopeteros sin razón alguna para tal alarde de fuerza.

3.º Que á pesar de las súplicas de los preteridos las resoluciones del Alcalde han sido contrarias á las demandas y

4.º Que la gestión del Alcalde que se lleva 23 años en el puesto no ha reportado beneficio alguno á la localidad.

La opinión pública hará los debidos comentarios.

Hemos tenido el gusto de visitar el nuevo establecimiento de nuestro amigo Martinez, recientemente construido, encontrando en él desde el sólido y elegante brodequin inglés, hasta el ligero y bonito zapato bebé (de Sra dignos de competir con los mejores establecimientos del reino.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL MURALLÓN.

GRAN FABRICA DE BAYETAS Y CENTRAL DE
ALUMBRADO ELECTRICO
ENRIQUE GOSALBEZ TEROL.-POZOBLANCO.

LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL
Compañía de seguros reunidos
GARANTÍAS
Capital Social, 12,000.000 ptas.
Premios y reservas 43,598,510 id.
AGENTE GENERAL
F. Severo Caballero
Pozoblanco
5—JESÚS—5

LA AZUCENA.
FABRICA DE JABÓN DE TODAS
CLASES
DE
TORMO Y GUERRERO.

GRAN ESTABLECIMIENTO
DE VINOS Y AGUARDIENTES
DE
*Juan López de la
Torre.*
Jerez, Montilla, Villaviciosa y
del Pais.
LAS MEJORES MARCAS.
2, REAL 2.

Platería y Relojería
DE
Juan Merchan Redondo
CALLE ARÉVALOS NÚM. 4
POZOBLANCO.

En dicho Establecimiento encon-
trará su numerosa clientela un nue-
vo y variado surtido de las mejores
fábricas de España y Extranjero.
NOTA: Se hacen toda clase de compo-
turas á precios sumamente reducidos.

Relojería y Platería
DE
Camilo Barone

Surtido completo y variado de toda cla-
se de Relojes á precios muy reducidos.
Se hacen toda clase de composuras con
la perfección de fábrica
6, Ayuntamiento, 6
POZOBLANCO.

NOTA: Ofrecemos como cosa especial
Reloj CAMILO BARONE, cuyas ruedas
están montadas todas en centros de rubí;
tiene una brida que hace imposible las
roturas del muelle real; se garantizan
por dos ó cuatro años.

GRANDES HORNOS
PARA ELABORACIÓN DE

CAL
Hijos de Matias Martinez
ESPIEL
Ofrecemos al público CAL inme-
jorable á precios reducidos.

FÁBRICA DE CALZADOS
DE
Juan Martinez Lopez
Especialidad en calzado de lujo
Calle de San Gregorio baja núm. 9
Pozoblanco.

El Distrito
Revista semanal de Administración,
Industria, Legislación, Instrucción, Co-
mercio y Agricultura.
SUSCRIPCIONES } Un mes 40 céntimos
 } Un año 4 pesetas
Anuncios á precios convencionales

LA CONSTANTE.

Carruajes de MUÑOZ Y PARRA

Esta empresa hace el servicio del Correo y pasajeros entre la Estación
férrea de Espiel y Pozoblanco y los particulares que se le avisen con 48
horas de anticipación, en las condiciones establecidas por sus tarifas.

Salidas diarias { De la Estación de Espiel á Pozoblanco á las 8 de la mañana
 } De Pozoblanco á la Estación de Espiel á las 11 y media id

Paradas en los pueblos del tránsito Espiel y Alcaracejos, en que se
admiten viajeros

Se expenden los billetes y facturan los equipajes, una hora antes de
la salida en la Administración

32, San Gregorio Baja, 32.

Habia pensado callar
Y no hablar de "La Soriana"
Pero me han metido en gana
Después de tanto anunciar
Y ya que es preciso hablar
Diré a la Rubia y Morena
Que el jabón de La Azucena
Y los Principes del Congo
Muy por debajo los pongo
Del que fabrica mi neña

Fidel Santeruz
Calle del Toro—POZOBLANCO

Redondo y Cabrera

ALMACEN DE MADERAS Y HIERROS

Chapas de hierro, plomo y zinc,
cemento romano y portland, baldos-
sin fino blanco y encarnado y otros
materiales de construcción.

CAMAS DE ACERO
Muñoz de Sepúlveda 15 y 17.

La Compañía Fabril Singer
Por pesetas 2.50 SEMANALES
Se adquieren las célebres máquinas SINGER
para coser.

Grandes descuentos al contado

Carretes de Algodón, Seda, Agujas, Aceite, piezas sueltas y Acceso-
rios para toda clase de costura. Enseñanza gratis á Domicilio.—Pidán-
se Catálogos ilustrados que se dan gratis.

Representante en este distrito.—FEDERICO GARCÍA MARIN.
Fonda de Pedro Ruiz Flores.—4 Muñoz de Sepúlveda, 4.

Fábrica de Chocolates
DE
Francisco Leon Garcia
Calle Romo
POZOBLANCO.

NUEVA CASA DE HUÉSPEDES
Carretas 22—2.º izquierda

El dueño de esta acreditada casa, es-
tablishada en el centro de Madrid, la ofre-
ce á los habitantes de ese "Valle de los
Pedroches", seguro de que han de en-
contrar comodidad al par que economía.

Antonio Avila Ruiz

Comisionista en Aceites al pormayor
5 Calle Real 5
POZOBLANCO.

Gran surtido en escopetas de uno
y dos caños de los sistemas Pistón,
Lefancheu y fuego central, de las
mejores clases y construcciones; así
como en cartuchos, tacos, cinturo-
nes-cananas, máquinas rebordadoras
extractores y medidas metálicas pa-
ra polvora y perdigón.

Calle Toro núm. 9
Lorenzo Moreno.

Imprenta y Librería
DE
Pedro López Pozo

En esta imprenta se hacen toda cla-
se de trabajos con economía y pronti-
tud.

El que honre este establecimiento
con su presencia, encontrará un com-
pletísimo surtido en libros de Educa-
ción, Religiosos y de COMERCIO.

Especialidad en papeles de barba,
estracillas, confiteros y de colores
Calle Jesús.—POZOBLANCO.